

# El Asesinato y la Tortura, Recursos de los Gobiernos en América del Sur

Panorama de Horrores, con Quemados Vivos, Violaciones y Muertes Atroces

Por **Mort ROSEMBLUM** Exclusivo para EL SOL DE MEXICO

**NUOVA YORK, 31 de octubre (AP).—** Los líderes militares sudamericanos han logrado asestar un rudo golpe al extremismo de izquierda, pero durante el proceso muchos han apelado al asesinato, torturas, arrestos secretos y otros flagrantes abusos de los derechos humanos.

La represión destinada a eliminar a las guerrillas se ha volcado contra los políticos de toda cuña, intelectuales eclesiásticos, periodistas, estudiantes y extranjeros blanco de sospechas.

Varios inocentes, entre ellos ancianas y niños, murieron o padecieron debido a identificaciones erróneas, órdenes confusas en los controles carreteros o balas perdidas.

El grado varía de país a país, pero fuentes policiales diplomáticas, organizaciones intelectuales y víctimas denuncian que los derechos básicos son sistemáticamente violados por la policía y los militares en las 6 naciones del cono sur: Argentina, Chile, Uruguay, Brasil, Paraguay y Bolivia.

En consecuencia, muchos sostienen que las sociedades han resultado tan perjudicadas que será extremadamente difícil que cualquiera de ellas retorne a las democracias avizoradas en sus respectivas constituciones.

En el peor de los casos, los sospechosos son quemados vivos, arrojados al mar o torturados a muerte mediante métodos como verter gasolina en sus orejas y perforarles los dientes con tornos de dentista, según fuentes de seguridad, diplomáticos y sobrevivientes.

"Tuve suerte; en Chile sólo me tocaron las cosas usuales como encadenarme desnuda al marco metálico de una cama para aplicarme choques eléctricos en la vagina y los pechos, atarme por los tobillos y sumergirme en agua inmundada hasta casi ahogarme, y recibir golpes", dijo Nelda, una estudiante de psicología de 28 años escondida en Buenos Aires después de huir de Chile. "Muchos de mis amigos murieron o sencillamente desaparecieron".

El régimen militar chileno ha sido el más criticado pero numerosas fuentes dicen que descontrolados oficiales de seguridad en Argentina han sido tan brutales como los chilenos, pese a que se culpa a "grupos terroristas de derecha".

Fuentes de la Iglesia Católica dicen que unas mil personas han muerto torturadas en Chile desde el golpe militar de 1973. En Argentina, se calcula que sólo el año pasado han muerto muchos más de mil personas. Los militares tomaron el poder en marzo pasado tras derrocar a la presidenta Isabel Perón.

Varios oficiales argentinos de línea dura han admitido en privado

ante periodistas que se beneficiaron con la experiencia chilena, sin permitir que se atribuyan los excesos a su nuevo gobierno.

En Uruguay, se calcula que entre 12 y 25 personas murieron torturadas desde 1972, cuando comenzó la declinación de los Tupamaros. Uno de cada 500 de los tres millones de uruguayos es prisionero político o refugiado. En los casos políticos se suele ignorar los procedimientos judiciales.

La tortura en Brasil parece menos sistemática, pese a que "Escuadrones de la Muerte, que han existido durante una década, siguen asesinando regularmente a delincuentes comunes. Algunos casos políticos ocasionales reciben amplia publicidad, como el de Vladimir Herzog, prominente periodista brasileño que murió horas después que las autoridades lo arrestaron en Sao Paulo hace un año.

Varias organizaciones internacionales han acusado a Paraguay y Bolivia de frecuentes arrestos ilegales y, en numerosos casos, de muertes por tortura.

Amnistía internacional, basada en Londres, calcula en su informe anual publicado el mes pasado que hay 30 mil prisioneros políticos en Chile, Argentina, Uruguay y Brasil. Otras fuentes dicen que el total podría ser algo menor.

"Durante 1975-1976 ha habido un leve pero inconfundible deterioro en la situación global de los derechos humanos en las Américas, particularmente en el cono sur", dice el informe.

Los 6 países del cono sur cooperan entre sí para impedir a los supuestos extremistas buscar refugio en países vecinos. Se sabe que cada uno de ellos ha enviado agentes al exterior a veces a Estados Unidos y Europa.

Muchos sospechan que la policía secreta chilena vino a Washington para asesinar a Orlando Letelier, que murió al estallar una bomba el 21 de septiembre pasado. Letelier fue canciller del presidente Salvador Allende, que murió durante el golpe militar de 1973 contra su gobierno. Vivía exiliado en Washington cuando la bomba estalló en su automóvil; Carlos Prats, comandante del ejército chileno durante Allende, murió hace 2 años en una explosión similar en Buenos Aires.

El gobierno militar chileno desmintió toda vinculación con el asesinato de Letelier, pese a que acababa de revocar su ciudadanía. Los líderes de los 6 países niegan regularmente que desprecien los derechos humanos.